

SESIONES ORDINARIAS

2001

ORDEN DEL DIA N° 3602

COMISIONES DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO Y DE DERECHOS HUMANOS Y GARANTIAS

Impreso el día 30 de noviembre de 2001

Término del artículo 113: 11 de diciembre de 2001

SUMARIO: Diplomático polaco Jan Karski. Expresión de adhesión al homenaje tributado al mismo por la Fundación Wallenberg desde Buenos Aires. Méndez de Medina Lareu. (4.671-D.-2001.)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Derechos Humanos y Garantías han considerado el proyecto de resolución de la señora diputada Méndez de Medina Lareu a través del cual adhiere al homenaje tributado por la Fundación Wallenberg al diplomático polaco Jan Karski, quien se opuso al régimen del Tercer Reich; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan su aprobación.

Sala de las comisiones, 20 de noviembre de 2001.

Marcelo J. A. Stubrin. – Alfredo P. Bravo. – Ramón Puerta. – Nilda M. Gómez de Marelli. – Carlos Raimundi. – Rafael E. Romá. – Edgardo R. Grosso. – Ricardo H. Vázquez. – Fernando Llamosas. – María del Carmen Alarcón. – Alfredo E. Allende. – Carlos M. Balter. – Adriana Bevacqua. – Marcela Bordenave. – Mario A. Cafiero. – Enrique Cardesa. – Mario das Neves. – Roberto de Bariazarra. – José L. Fernández Valoni. – Teresa Foglia. – Teodoro R. Funes. – Graciela I. Gastañaga. – Rubén Giustiniani. – Beatriz Leyba de Martí. – Marcelo E. López Arias. – Juan C. Lynch. – Mabel Manzotti. – Silvia Martínez. – Mario R. Negri. – Marta Ortega. – Sarah Picazo. – Edmundo Robles Avalos. – Pedro Salvatori. – Margarita Stolbizer. – Atilio Tazzioli.

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Expresar su adhesión al homenaje tributado por la Fundación Wallenberg desde Buenos Aires al legendario diplomático polaco Jan Karski que, con extraordinario heroísmo y poniendo en riesgo su propia vida, se opuso tenazmente a las políticas genocidas del Tercer Reich, denunció la febril maquinaria asesina de esta organización y luchó con singular valentía, desde su catolicismo, para que el mundo occidental reaccionara con responsabilidad ante la terrible matanza de judíos registrada durante la Segunda Guerra Mundial.

Catalina Méndez de Medina Lareu.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Derechos Humanos y Garantías, al considerar el proyecto de resolución de la señora diputada Méndez de Medina Lareu, creen innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hacen suyos y así lo expresan.

Marcelo J. A. Stubrin.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El proyecto de resolución se apoya exclusivamente en la información suministrada por el doctor Marcos Aguinis en un artículo que, con su firma, se publicó en "La Nación" el 12 de julio de 2001, página 23.

Profundamente conmovida por el contenido del artículo y el caudal de verdad que trascendía de su texto, estimé necesario preparar este proyecto para que la Honorable Cámara de Diputados de la Nación expresara su adhesión al homenaje tributado al héroe polaco Jan Karski por la Fundación Wallenberg, como un acto de justicia y de compromiso con la preservación de la dignidad humana.

Por eso estimo imprescindible transcribir los principales párrafos del artículo mencionado para fundamentar este proyecto.

"El pasado 20 de junio tuvo lugar en Buenos Aires un significativo acontecimiento. El embajador de Suecia ante nuestro país, Peter Landelius, entregó a su colega de Polonia, Eugeniusz Noworyta, una escultura para el gobierno de Varsovia. El acto se realizó en la sede polaca, ante una numerosa concurrencia. Se trata del homenaje que realizaba la Fundación Raoul Wallenberg al legendario Jan Karski.

"Karski nació poco antes de la Primera Guerra Mundial en la ciudad de Lodz, Polonia, en el seno de una familia católica. Realizó estudios con los jesuitas y cursó la carrera de derecho. Cultivó varios idiomas, viajó por casi toda Europa e ingresó en la carrera diplomática. Era refinado, elegante y muy devoto.

"Fue llamado a las armas en 1939, cuando el mundo empezaba a incendiarse por el belicismo de Hitler. Poco después, tras haber sido repartida Polonia entre Alemania y la Unión Soviética, fue tomado prisionero por el Ejército Rojo y llevado a un campo de concentración. Logró escapar y se encaminó hacia la parte ocupada por los nazis, donde habían empezado los grupos de resistencia.

"Su conocimiento de lenguas y de países determinó que le encomendaran la temeraria misión de correo. Sus heroicas acciones alcanzaron niveles de mito.

"Provisto de una extraordinaria memoria, tanto visual como de textos, cruzó líneas calientes para transmitir información secreta a los diversos focos de la resistencia polaca y de éstos a los agentes del gobierno en el exilio. Pese a su solitaria actuación, llegó a los más encumbrados jefes de Europa y los Estados Unidos, así como a ininidad de escritores y periodistas. 'Mis credenciales eran las cicatrices y algunas condecoraciones militares'. Gracias a él pudo saberse sobre la estructura del movimiento clandestino polaco, las relaciones entre organizaciones políticas y militares, los métodos de la resistencia, la prensa subterránea, las características de la opresión nazi. Finalmente, incorporó en sus informes la matanza de judíos, cuya sistematización y eficacia no tenían precedentes.

"Comprendió que no alcanzaba con transmitir informes de terceros, así que, antes de abandonar su tierra, decidió ver la realidad con sus propios ojos. Cosió la estrella de David a su raído saco y se introdujo dos veces en el gueto de Varsovia. Era octubre de 1942. De las originales 600 mil víctimas que los nazis habían amontonado al comienzo, sólo quedaban unas 50 mil; el resto había sido enviado a las cámaras de gas. Las escenas de espanto que registró allí no sólo confirmaban los informes, sino que lo impulsaron a visitar un campo de exterminio. No prestó atención al riesgo e ingresó en Belzec. En sus memorias lo recuerda: 'Yo vi Belzec. Estuve menos de una hora y fue suficiente. No lo pude soportar. Sufrí una suerte de quebrantamiento nervioso. Después que salí del campo vomité sangre'.

"Llegó a Londres en forma secreta y se entrevistó con funcionarios polacos, ingleses y norteamericanos. Después de hablar con el presidente del gobierno polaco en el exilio, en diciembre de 1942, éste, conmovido, se dirigió a los aliados para que advirtiesen a los alemanes sobre su responsabilidad por los crímenes.

"En 1943, luego del increíble levantamiento del gueto de Varsovia, Jan Karski fue enviado a los Estados Unidos. Allí desplegó una actividad enloquecida que lo llevó hasta el Salón Oval. El presidente Franklin D. Roosevelt lo retuvo durante cuatro horas, interesado por los problemas políticos del otro lado de la frontera. Aunque se preocupó por la tragedia de los judíos, Roosevelt no estuvo dispuesto a distraer esfuerzos: no destruiría los trenes que llevaban multitudes hacia el matadero ni bombardearía los campos de exterminio. Karski se dirigió entonces a otros líderes, funcionarios, obispos y comunicadores, los cuales le manifestaron simpatía pero eligieron suponer que su informe exageraba.

"'Después de la guerra —escribió—, los líderes de Occidente manifestaron su horror por lo que había sucedido. Estas personalidades insistían en que habían ignorado las políticas genocidas del Tercer Reich, porque fueron mantenidas en secreto. Semejante versión, sin embargo, es falsa. ¡Ellos sabían!'

"Lo supieron gracias a este polaco inolvidable, católico, valiente y de noble corazón, que fue incluido en Jerusalén entre los justos que inyectan dignidad al mundo, y al cual la Fundación Wallenberg acaba de rendir homenaje desde Buenos Aires."

Lo argumentado, que, reitero, obedece a la pluma de Marcos Aguinis, fundamenta suficientemente este proyecto, y en virtud de ello solicito su aprobación.

Catalina Méndez de Medina Lareu.